

# REVISTA

Edición No. 266

Mayo/02/2011

# INSURRECCIÓN



# Contenido

## **EDITORIAL** 3

Tragedia Invernal,  
Obra de Gobernantes Opulentos y Corruptos 3

## **Fortalecer los Vientos Populares** 6

Autor: Chaca Zulu

## **Miles de Técnicos y Ejecutivos Venezolanos En Campos Petroleros Colombianos** 12

Autor: Clemente Mendosa

## **La Disputa por la Utopía** 17

Autor: Carlos Ramos - Frente Internacional del ELN



# EDITORIAL

## **Tragedia Invernal, Obra de Gobernantes Opulentos y Corruptos**

**N**o puede ser peor la tragedia invernal para los colombianos humildes y los sectores medios del país. Sus cosechas, ganados, viviendas, seres queridos y sus ilusiones, se ahogaron en un invierno que es parte de una tragedia anunciada.

Ahora los desplazados del conflicto social y armado se juntan con los desplazados de la co-

rrupción, la desidia oficial y del invierno.

Es verdad que el aumento del caudal de los ríos se ha elevado, pero eso es previsible y pudieron disminuirse los riesgos y los trágicos costos; sin embargo la desidia oficial, el abandono del gobierno a las gentes humildes y los sectores medios, hacen que la desgracia llegue a niveles dantescos.





carteras de los politiqueros y financiar sus campañas electorales, mientras los afectados de las tragedias, se esparcen por el país en el más terrible abandono.

Todo el país conoce esta cruda realidad, algunos se atreven a denunciarla y hasta cursan "exhaustivas investigaciones" que solo hacen gala de la más ignominiosa impunidad que supera el 96 por ciento de los delitos cometidos.

Detrás de todo este macabro panorama donde se culpa al invierno, encontramos un modelo de desarrollo al servicio del gran capital transnacional y nacional, de carácter excluyente, que el gobierno del presidente Santos ha concretado en su plan de gobierno 2010- 2014 y que necesita de un alto presupuesto nacional, para pagar los intereses de la Deuda externa y los costos de la guerra contra el pueblo. A esto se le llama pomposamente sostenibilidad fiscal.

Los escasos dineros que quedan del presupuesto nacional, se los roban los corruptos, esa sí es la verdadera causa de las tragedias del pueblo.

Es cierto que la naturaleza está cobrando el daño que los humanos le han causado, pero, ¿cuá-

les humanos le causan daño a la naturaleza?

¿Quién diseñó en Colombia y en el resto del planeta, los diversos modelos de desarrollo económico? Sus Estados y gobiernos y casi todos lo han hecho con el mezquino fin de enriquecerse unos y de apoderarse del mundo otros.

Con esos dos objetivos, el planeta ha sufrido la avalancha despiadada de las guerras de agresión, el saqueo de sus riquezas naturales y el despojo de las inmensas mayorías que son los pueblos del mundo y sus trabajadores. Con esos propósitos el objeto de destrucción ha sido el planeta y los humildes que lo habitan.

A ese pueblo, a esos trabajadores les ha quedado la miseria, un planeta devastado, afectado sensiblemente que ahora se vuelve contra ellos, mientras los guerrilleros y opulentos tienen la manera de protegerse, por

lo menos en el presente y el futuro inmediato. Esa ha sido la carne de cañón en esas guerras de agresión y la mano de obra para multiplicar los capitales de los señores de la guerra y poderosos del capital.

Colombianos y colombianas, solo la propia lucha decidida, organizada y en unión de todos y todas, quienes padecemos los embates del capital y la naturaleza, podrá darnos futuro, aún es tiempo.

Quienes nos explotan y dominan jamás se preocuparon más que por ellos mismos. Más de 500 años de historia, solo en nuestro continente, lo ha demostrado, en forma contundente.

Seamos forjadores de nuestro propio destino, salvemos entre todos a la Madre Tierra y con ella el futuro de la humanidad. Esa es hoy la tarea más urgente.



# FORTALECER LOS VIENTOS POPULARES

Autor: Chaca Zulu

Cómo se puede constatar el Primero de Mayo, día mundial de la lucha de los trabajadores y trabajadoras y de los sueños de una Nueva Sociedad, se caracterizó en Colombia por masivas movilizaciones que les dan continuidad a las manifestaciones de reactivación del movimiento popular.

Este año ha comenzado con nuevos vientos, que le dan con-

tinuidad a los marcados el 20 de julio pasado, fecha en que se presentó la propuesta de Cabildo Permanente en el contexto del Bicentenario de la Independencia y también por el hecho político social más significativo del 2010, como fue la realización en el mes de octubre del Congreso de los Pueblos, que movilizó a más de 30 mil compatriotas, de todas las vertientes políticas y de todos los sujetos sociales, para decir en una

sola voz al país y al mundo que CLAMAMOS Y QUEREMOS UNA COLOMBIA DE LA VIDA DIGNA y por tanto de la felicidad para todos y todas.

Estos dos acontecimientos socio-políticos del pasado año y los que se están expresando en 2011 con el paro de los camioneros, las marchas de los mototaxistas, la masiva defensa del agua y del páramo de Santurbán por los bumangueses, la movilización de estudiantes y estamentos de la comunidad educativa ante la privatización de las universidades, la jornada del 7 de abril, todo ello nos indica que algo comienza a moverse con fuerza en el vientre de los desposeídos de Colombia. Son signos de nuevos vientos, apenas latentes, que se pueden convertir en volcanes de erupción popular.

## Un primer trimestre violento

Los vientos que soplan en el movimiento popular, encuentran fuertes murallas de contención por parte de la oligarquía. Según el reporte de "Somos Defensores", agrupación de organizaciones sociales y ONG que establecen una alianza para proteger la labor de defensa de los derechos humanos, en este primer trimestre de 2011,

se incrementaron los asesinatos, desapariciones y amenazas para el movimiento popular colombiano. Y su tendencia es a un agravamiento.

Han sido asesinados 9 líderes sociales y defensores de derechos humanos, 68 han sido amenazados y cuatro fueron desaparecidos en una situación que esta misma entidad defensora de derechos humanos caracteriza de incontrolable.

Entre las organizaciones y tejidos comunitarios más afectados por esta oleada de violencia política podemos mencionar: la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, MOVICE y a varias organizaciones sindicales, entre ellas el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria de Alimentos, la Unión Sindical Obrera. También han sido víctimas los pequeños mineros del Sur de Bolívar, Chocó, Cauca y los estudiantes universitarios.

La acción del Estado y sus diferentes expresiones militares y paramilitares, son el principal responsable de estas masivas violaciones a la vida, al derecho a ejercer la oposición política y la resistencia social, en un contexto de injusticia y tiranía de la



oligarquía, que ejecuta las políticas neoliberales impulsadas desde el gobierno anterior y que el actual régimen Santista viene profundizando con todas las reformas legislativas que aprueba el Congreso con su maquinaria clientelista y corrupta.

Plan Nacional de Desarrollo y agudización del terrorismo de Estado

Mirando el reporte de Somos Defensores y del cuadro de la represión política del primer trimestre de 2011, nos lleva a afirmar, que ahora la violencia terrorista del Estado se va a incrementar hacia los líderes y organizaciones que vienen haciendo de la lucha ambientalista, un factor de resistencia y de preservación la vida, ante un plan de desarrollo profundamente depredador de la naturaleza y de mayor precarización de la vida de los seres humanos

colombianos. Pero también el terror del Estado se va a ejercer contra los procesos sociales que luchan por una verdadera restitución de tierras, por la verdad y la superación de la impunidad estatal en los cientos de miles de crímenes de lesa humanidad, cometidos en más de dos décadas de genocidio popular.

Veamos el caso de Sandra Viviana Cuellar, líder ambientalista desaparecida el jueves 17 de febrero, en la ciudad de Cali, sin que se tenga rastro de ellas. Otro caso es el de una pareja de líderes sociales del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Cajambre, Ana Julia Rentería y Miguel Santos Rentería, quienes fueron desaparecidos el pasado 2 de marzo en Buenaventura, Valle del Cauca. O los casos de asesinatos a líderes sociales en San Onofre, depar-



tamento de Sucre, que organizaban la recuperación de tierras expoliadas por los paramilitares y recientemente las amenazas a los líderes de la Unión Sindical Obrera en el preciso momento en que el gobierno se propone vender otro 10 por ciento de los activos de la estatal Ecopetrol.

### Actuar sobre los conflictos socio-ambientales

Debe preocupar al movimiento popular colombiano, el impulso a los mega-proyectos mineros y agropecuarios, que son soporte político de los programas económicos de la oligarquía, que traen aparejado el desencadenamiento de la violencia terrorista. Todo un esfuerzo de unidad y lucha masiva junto a una vigorosa denuncia en el campo internacional son necesarios.

El movimiento popular debe entender más cabalmente, que



hoy cobra renovada vigencia, articular a la lucha de resistencia y de alternativas, el elemento ambientalista, que es dinámico en toda la conflictividad social. Le corresponde al movimiento social y sus procesos de lucha, tener en cuenta que los macro proyectos económicos son al mismo tiempo, generadores de conflictos socio-ambientales, sobre los cuales se debe organizar y movilizar la conciencia de país, de la vida y diversas gamas de la acción de lucha.

Ejemplo de esto, las protestas que vienen haciendo los pobladores en la isla de San Andrés y Providencia en defensa del ambiente y de la gran riqueza coralina de este territorio, en contravía a una decisión adoptada por el Ministerio de Minas. Este ministerio, en una verdadera

conducta irresponsable y sin humanismo, otorgó dos contratos de exploración y producción de petróleo a las multinacionales, entre las que se encuentra la Repsol, en estas



aguas de gran riqueza marina, que fue declarada zona protegida de la reserva de la biosfera por la UNESCO, por su especial importancia ecológica, económica, social y cultural.

El movimiento social debe levantar la bandera de la preservación de las fuentes de vida como el agua, los manglares, el banco coralino, los bosques, las zonas de páramos y toda una frontera ambiental que es co-

diciada por las transnacionales mineras y de la producción de agro combustibles.

El movimiento social debe oponerse a la construcción de las represas hidroeléctricas y exigir que sea pagado el daño ambiental hecho a las comunidades, por la explotación de los recursos minero-energéticos.

La lucha ambiental debe tomar mayor fuerza muy de la mano de la preservación de la soberanía colombiana, pues existen más de 700 transnacionales que imponen políticas al amañó de sus intereses, según estudios realizados por investigadores sociales.

El riesgo de perder toda la soberanía y producirse una gran devastación de la vida, es asunto de primer orden en la lucha, porque el 40 por ciento del territorio colombiano está pedido en concesión para proyectos mineros, considerados locomotora económica, por el establecimiento oligárquico colombiano. Un aproximado de 45 millones de hectáreas están solicitadas para tal fin, superficie igual a la de los 4 depar-

tamentos más grandes del país (Amazonas, Vichada, Caquetá y Meta), más todo el Eje Cafetero, Cundinamarca y el Valle del Cauca juntos.

A esta locomotora de la ruina ecológica hay que oponerle una alternativa con mucha fuerza y unidad que no es otra que una ÉTICA POR LA VIDA.

### Unir nuestros vientos

Dignificar y humanizar la vida de los seres humanos y la naturaleza es tarea de los movimientos sociales de Colombia, porque la oligarquía ha preferido actuar en sintonía con los imperialistas, como lo reafirmó el Ministro de Hacienda Juan Carlos Echeverri en Canadá: "los españoles descubrieron América hace 500 años y los canadienses descubrieron Colombia hace 10, algo de lo que estamos muy contentos". (Reporte de Agencia EFE, 27 de marzo, Canadá).

Es el camino que ha abierto Santurbán, que viene desde las comunidades Uvas, es el camino que el 14 de mayo habrá de recorrer la población de Marmato en Caldas, contra el proyecto minero.

Es preciso seguir uniendo nuestra resistencia con los vientos que soplan en América Latina de la mano de Bolivia y Ecuador, entre otros, donde los procesos constituyentes democráticos, han sentado las bases para las refundaciones de estas naciones, que han establecido y otorgado los derechos constitucionales a la naturaleza, así como los tenemos los seres humanos; esto es, el derecho de la naturaleza a vivir, a reproducirse, a conservarse y no ser destruida, el derecho de la naturaleza a no ser explotada porque es fuente de vida y patrimonio de la humanidad.



# MILES DE TECNICOS Y EJECUTIVOS VENEZOLANOS EN CAMPOS PETROLEROS COLOMBIANOS

Autor: Clemente Mendosa

**E**n las oficinas de la Empresa Colombiana de Petróleos, ECOPEPETROL, se comenta que en Colombia hay miles de Ejecutivos y técnicos petroleros venezolanos en su mayoría ex-trabajadores de Petróleos de Venezuela S.A., PDVSA, expulsados después del Paro Petrolero del 2.002, organizado por el entonces presidente de esa

empresa Luis Giusti, agente de las empresas petroleras multinacionales gringas, que por décadas saquearon el petróleo venezolano.

La mayoría de estos técnicos y ejecutivos golpistas se refugiaron en Colombia como lo hizo el mismo Pedro Carmona Estanga, con la complicidad del gobierno de Uribe. Aquí les abrieron las

puertas para tener cerca a los conspiradores contra la revolución venezolana. De esa manera a través del presidente de la Agencia Nacional de hidrocarburos, A.N.H., Armando Zamora, se comenzaron a entregar bloques petroleros y a emplearlos en empresas amigas y socios de la misma como PETRO-RUBIALES, que lidera el Presidente de Avianca, el inversionista brasileño German Eframovich, quien recibió todos los favores del para ese entonces Presidente de ECOPEPETROL, Isaac Yanovich.

De esta manera, llegaron a Colombia, como "mártires acosados por el Chavismo" personajes como Luis Giusti y Ronald Pantin. Pantin terminó administración en Mississippi State University y concluyó luego un máster en ingeniería industrial y de petróleo en Stanford, en California. En PDVSA, ocupó el cargo de Presidente de servicios.

El gobierno del Presidente Uribe había decidido escindir Ecopepetrol y crear la Agencia Nacional de Hidrocarburos para la administración de los recursos

hidrocarbúricos, que liberaba la inversión extranjera para explotación del subsuelo colombiano en condiciones muy ventajosas.

José Francisco Arata, también viajó a Bogotá. Arata, geólogo de la Universidad de Torino e Ingeniero Geólogo de la Universidad Central de Venezuela, había trabajado en el área de exploración y producción de Maraven, una empresa petrolera filial de Petróleos de Venezuela, en el Lago de Maracaibo.

En Bogotá se encontraron con otro venezolano, muy conocido del sector petrolero, Miguel Ángel de la Campa. Economista internacional en la Universidad





buscar participación en algún campo petrolero. La oportunidad se dio con el campo La Creciente, en el departamento de Sucre, que cuenta con buenas reservas de gas natural.

Ronald Pantín, comenzó como presidente de Pacific Rubiales Energy y otros de sus amigos más cercanos como gerentes de esta compañía que opera el campo petrolero de crudo pesado en Puerto Gaitán, en el departamento del Meta, que hoy produce más de 200 mil BD. En Rubiales, de 900 empleados hay 42 venezolanos, empezando por su presidente Ronald Pantín y los vicepresidentes de producción y proyectos.

Se estima que en los últimos ocho años han ingresado a Colombia cerca de 800 ingenieros, geólogos, ejecutivos y expertos en materia petrolera que están en alrededor de 90 empresas de hidrocarburos que funcionan en el país. Colombia tenía una condición especial, un gobierno de derecha, unas multinacionales entrando sin restricciones a la exploración de sus territorios y unos socios que ya habían empezado a hacer el trabajo

y lo mejor, un país vecino para seguir conspirando contra su patria, en favor de las multinacionales.

### **Luis Giusti y la quiebra de Alange Energy en Colombia**

Pero a comienzos del 2011, el ex director de PDVSA, Francisco Bustillos, es quien estaría tratando de salvar de la quiebra a la empresa petrolera Alange Energy en Colombia. Esta empresa atravesaría su peor momento debido a las prácticas desacertadas y corruptas, de quien fuera su presidente, Luis Giusti.

Este último se presentó en un encuentro de intelectuales venezolanos, celebrado en el marco de un famoso festival en el interior de Colombia, para criticar la situación actual de PDVSA, sin aludir que la empresa por él dirigida está en quiebra. La petrolera ENERGY, tuvo que iniciar un fuerte ajuste interno, en la divulgación de resultados y perspectivas futuras, con el que busca restablecer la confianza de los inversionistas en sus operaciones.

El revolcón corporativo se da luego de que la compañía revisara a la baja sus cifras de producción en Colombia del tercer

trimestre, toda vez que dijo que los datos informados al mercado de valores en Canadá, con corte a septiembre, así como la actualización operacional al 29 de noviembre pasado, eran capacidades o potenciales de producción, en lugar de la producción real, lo que hizo caer las cifras definitivas.

Al ajuste, que incluye la salida de su presidente, Luis Giusti (permanecerá en la directiva para apoyar el proceso), contempla una recapitalización por 50,1 millones de dólares, a través de un acuerdo con GMP Securities L.P., de los cuales 22 millones de dólares irán para el pago de obligaciones bancarias, mientras que el resto servirá para apalancar la exploración y el desarrollo de los principales activos de la compañía en el 2011.

Así mismo, la empresa se concentrará en los activos básicos de petróleo, entre ellos los bloques Cubiro, La Punta, Topoyaco y Santa Cruz. No obstante, la firma transferirá el control como operadora de Topoyaco a Pacific Rubiales Energy, por su capacidad financiera para operar el negocio conjunto. Es decir, Pacific Rubiales absorbió a Energy.

De la misma manera, Alange Energy hará un drástico recorte





RO-

d e l  
40 por ciento de sus gastos, mediante una reducción de personal que incluye a ocho de los altos directivos y a 19 asesores técnicos que tiene en Colombia. Acá era donde estaba el negocio de Giusti que le costó el puesto.

También saldrá de los negocios que no son básicos para su operación, como los activos de gas y los intereses en el bloque Las Quinchas, que tiene reservas de crudo pesado, indicó la compañía.

NO ES LO MISMO SR, GIUSTI MANEJAR A LA SIEMPRE PODE-

SISIMA PDVSA, que una empresa como la Energy, con un pírrico campo de gas, como el de La Creciente en Sucre, Colombia.

Y pronto las multinacionales petroleras dejarán abandonados a todos sus agentes venezolanos, porque si algo caracteriza al capital, es que hasta lo humano es útil en la medida en que sea funcional a sus intereses.

Abra que esperar cual será el futuro de los conspiradores venezolanos.

# LA DISPUTA POR LA UTOPIA

Autor: Carlos Ramos - Frente Internacional del ELN

**N**uestra América es hoy, como ha sido desde hace cinco siglos, un territorio en disputa: una disputa que es atravesada por la pugna histórica entre revolución y contrarrevolución, entre dominación y emancipación. Esta disputa se da en múltiples planos: el geopolítico, el económico, el geográfico-territorial, el ideológico y el cultural-simbólico.

De todas éstas, tal vez la más determinante, en estos momentos, sea la que se libra en el plano cultural-simbólico, debido a que es desde ahí donde se disputan los imaginarios utópicos de los pobres de la tierra. Desde ese teatro de operaciones se sostiene el proyecto civilizatorio de la modernidad capitalista y se revela la fuerza principal de la hegemonía estadounidense: la imposición del



modo de vida norteamericano como horizonte utópico de las grandes mayorías de la población mundial y, en especial, de los más pobres. En la historia de la humanidad, ningún otro proyecto cultural o religioso ha colonizado tan efectivamente los imaginarios colectivos de los pueblos del planeta, y su hegemonía representa la victoria ideológica más significativa del imperialismo norteamericano.

Desde nuestro continente latinoamericano, actualmente sacudido por un nuevo ciclo histórico de luchas



emancipatorias, han surgido nuevas alternativas civilizatorias que desafían el dominio del proyecto de la modernidad capitalista. Las propuestas norteamericanas apuntan a ricas y novedosas concepciones del socialismo latinoamericano. Ejemplo de ello son el Sumak Kawsay, el Socialismo del Buen Vivir, el socialismo del Siglo XXI y el Socialismo Raizal que plantearon Camilo Torres y el maestro Orlando Fals Borda. Estos proyectos históricos de liberación humana y nacional plantean una ruptura, no solamente con el capitalismo como sistema de producción y reproducción de la vida, sino también con el mismo modelo civilizatorio eurocéntrico y colonizador.

Se trata de alternativas civilizatorias que encierran en sí valores y ordenamientos socio-culturales ajenos a los que reproduce la modernidad capitalista por medio de su agresivo proyecto de colonización cultural. Por ejemplo, David Choquehuanca Céspedes (2010), ministro de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia, describe de la siguiente manera la ética que resume la propuesta del Vivir Bien:

“Mentir, robar, atentar contra la naturaleza posiblemente nos permita vivir mejor, pero eso no es Vivir Bien. Al contrario, Vivir Bien significa complementarnos y no competir, compartir y no aprovecharnos del vecino, vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza.

El Vivir Bien no es lo mismo que el vivir mejor, el vivir mejor que el otro. Porque para el vivir mejor, frente al prójimo, se hace necesario explotar, se produce una profunda competencia, se concentra la riqueza en pocas manos. Vivir mejor es egoísmo, desinterés por los demás, individualismo.

El Vivir Bien está reñido con el lujo, la opulencia y el derroche, está reñido con el consumismo.”

Son precisamente esos los principios que sustentan al proyecto histórico del socialismo latinoamericano y lo distingue de las experiencias del llamado “socialismo real” de la Europa del siglo XX. Esos socialismos se erigieron sobre la base de los principios y valores que propugna el modelo civilizatorio de la modernidad europea: progreso, desarrollo, androcentrismo y sometimiento de la naturaleza. También privilegiaron el protagonismo del Estado y sus

instituciones por encima del protagonismo del pueblo y sus comunidades. Nada más ajeno a la tradición histórica de Nuestra América, como señala Eduardo Galeano:

“La comunidad, el modo comunitario de producción y de vida, es la más remota tradición de las Américas, la más americana de todas: pertenece a los primeros tiempos y a las primeras gentes, pero también pertenece a los tiempos que vienen y presiente un Nuevo Mundo. Porque nada hay menos foráneo que el socialismo en estas tierras nuestras. Foráneo es, en cambio, el capitalismo: como la viruela, como la gripe, vino de afuera”

## La Guerra Cultural

No obstante, los valores y la ética que encierran los proyectos liberadores del socialismo latinoamericano se enfrentan al titánico modelo de dominación cultural y aún no logramos que se constituya en una contrahegemonía ideológica-cultural capaz de hacerle contrapeso al avasallador modo de vida norteamericano.

Las izquierdas latinoamericanas, estamos en la búsqueda de romper con métodos de trabajo político-ideológicos de-

masiado doctrinarios, que no logran penetrar las conciencias colectivas de nuestras sociedades – y en particular de las nuevas generaciones – y, por tanto, no logran conformarse en nuevos horizontes utópicos. Como señala el sociólogo brasilero Emir Sader, la hegemonía ideológica de los Estados Unidos “se refleja en su capacidad de convicción, persuasión, de fascinación, de adopción de los valores del modo de vida norteamericano.”

Dicho de otro modo, ante la alternativa de la Pachamama, las sociedades prefieren la Pacha-Miami, paradigma que representa fielmente el modelo de la sociedad de consumo masivo, el ascenso social a través de competitividad, el individualismo exacerbado y la explotación.

La guerra cultural del capitalismo se libra más ferozmente en los espacios cotidianos de nuestras sociedades, en nuestros barrios, nuestras comunidades, nuestros hogares, donde se re-

producen prácticas, valores y sentidos comunes. Así lo señala el intelectual revolucionario cubano Fernando Martínez Heredia cuando plantea que “el esfuerzo principal del capitalismo actual, está puesto en la guerra cultural por la vida cotidiana.” Renan Vega Cantor plantea que el reto histórico para la liberación



Nuestroamerica es “de crear un nuevo “sujeto cultural” que solidifique la base de los cambios que tienen lugar en América Latina.”

En Colombia, la dominación cultural del capitalismo se manifiesta, como dice el mismo intelectual colombiano (2010) en “el deseo de enriquecerse rápido, sin esfuerzo y, por supuesto, se vincula al narcotráfico y a bandas sicariales, y eso ha sido

muy impulsado por el gobierno de Uribe y por el actual; es decir, el apoyo de ese tipo de enriquecimiento y de ascenso social inmediato.” Es ese el gran soporte ideológico de derecha colombiana.

### El reto emancipador

Pasar al teatro de operaciones de la cultura como parte fundamental de la lucha emancipatoria es imprescindible en este momento histórico.

Difícilmente podrá fructificar el proyecto de la construcción de socialismo latinoamericano sino asumimos plenamente la batalla cultural, sino entramos a disputar de lleno los sentidos comunes que han sido naturalizados por el sistema capitalista, sino logramos socializar los valores y la ética de la emancipación, sino terminamos de romper de una vez por todas con la hegemonía cultural del modo de vida norteamericano y construimos una hegemonía alternativa liberadora.

La nueva cultura del socialismo latinoamericano la construyen los sujetos sociales mismos.

Para lograrlo debemos, como revolucionarias y revolucionarios, prepararnos para disputarle los sueños y las fantasías al capital, para persuadir y fascinar a los pueblos con la utopía del nuevo mundo y la nueva sociedad.

Vale señalar que la dominación cultural del imperialismo norteamericano se sustenta, en gran medida, en su capacidad de haber convertido “el sueño americano” en el gran mito de su modelo civilizatorio; es por eso que ha prevalecido a través de las generaciones.

Necesitamos constituir un mito propio, que encarne el deseo de vivir de un modo diferente, de pensar, sentir, trabajar y caminar por el mundo de otra manera. Para lograrlo, es preciso inocular de fe y pasión nuestros proyectos de liberación, tal como lo señaló el revolucionario peruano José Carlos Mariátegui: “La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito.”



**REVISTA**

Edición No. 266

Mayo/02/2011

**INSURRECCIÓN**